

## «EL AMOR EN LA LITERATURA» de J.A. Pérez Rioja (1)

El amor y la Literatura —o quizá casi la misma cosa— como todo arte es un ejercicio de amor o de odio, de acercamiento a los otros o de deshogo de nuestras penas más profundas. Y el amor en la Literatura, que es como decir en su elemento ya que el amor de verdad, aunque no se escriba, siempre tiene ritmo y cadencia literarias, exposición, nudo y desenlace.

Hacer un libro de erudición sobre «el amor en las letras» probablemente sea contradictorio y, sin duda, difícilísimo. J. A. Pérez Rioja que, en principio, ha desplegado su método erudito de clasificar y acarrear citas, datos y conocimientos, poco a poco, parece haber cedido al hechizo del tema al escribir su obra. Fruto de ese contagio es la parte menos erudita y para mí más interesante del libro; la tipología literaria y vital de amadores. Aquí no encontramos un catálogo de personajes sino un descubrimiento de los más importantes arquetipos de amantes que la Literatura refleja.

Este libro, sobre el amor, finalmente está hecho —y que se me perdone la cursilería en aras de lo verdadero— con amor también, y gracias a ello, «El amor en la Literatura» no es una especie de enciclopedia literario-amorosa— sino un trabajo que se lee con gusto, pues está bien escrito, y que nos ayuda a aprender algo más de ese tema tan importante para todos pero del que sabemos tan poco. Quizá porque, equivocadamente, pensamos que el amor es ciencia que no ha de estudiarse y que llevamos infusa. Sin citar a Erich Fromm, puede fácilmente comprenderse que la ciencia de amar como la de la vida es de las más difíciles y complejas y que se halla enormemente mediatizada por el contexto cultural. El estudio de Pérez Rioja, entre otras cosas, pone de manifiesto esta sutileza de lo amoroso y su carácter de «relatividad» cultural, según los lugares y según las épocas. Y, por supuesto, también nos revela lo constante, el sentimiento inalterable de completarse en otro ser, de buscarnos fuera de nosotros mismos.

Un libro sobre tema tan complejo es fácilmente criticable. Siempre puede parecer que falta eso y sobra lo otro. El empeño, sin embargo, ya en sí merece nuestro interés y el resultado, que revela oficio y conocimientos además de sincero entusiasmo, es verdaderamente estimable.

Ya que pienso que la poesía no pertenece sólo a quienes escriben los

versos sino a quienes los sienten (aunque jamás escriban) por ejemplo cuando aman, creo, como Eurípides, que «el amor convierte en poeta a un patán» pero es que el verdadero patán es aquel que nunca se sintió poeta, ni siquiera estando enamorado.

Por el amor y ante el amor se puede decir de ambos sexos lo que Baroja en su interesante soledad decía de las mujeres: «Llegué a estas conclusiones sucesivas. Todas las mujeres son malas. Todas las mujeres son buenas. Todas son buenas y malas al mismo tiempo, pero algunas son casi exclusivamente buenas y otras exclusivamente malas». Esta y otras interesantes opiniones ha espigado de nuestra Literatura y de la universal Pérez Rioja. Su lectura es tan sabrosa que puede servir incluso de bálsamo para el triste.

Leyendo el libro y, por si nuestra experiencia no nos lo hubiera enseñado, aprendemos también que como Swedenborg escribió:

«Nadie sabe lo que es la vida del hombre  
a menos que sepa uno qué es amor».

Luis Díaz G. Viana  
University of California,  
Berkeley.

(1) J.A. Pérez Rioja: *El amor en la literatura*, Barcelona, Labor, 1983

